

# ...Coincidencia feliz la del Día de las Letras Gallegas y el Día de las Telecomunicaciones...



Xavier Alcalá

“Maio longo, maio longo, todo cuberto de rosas”... Rosalía de Castro, poeta maior entre los románticos españoles, califica de “longo” —largo— a mayo porque ya los días duran mucho, y porque las flores cantan glorias de Natura, sobre todo en los países verdes.

Estalló una primavera en la Península que nos lleva al verano, a las vacaciones, al gozo de lo que muchos de fuera ansían y quieren conquistar sin darse cuenta de que a nosotros, los españoles sin duda, nos costó dos mil años adquirir la nacionalidad y todos los derechos que conlleva.

Sólo nosotros tenemos las claves; sólo gente como la que forma esa secretísima *Irmandade dos Vinhos Gallegos* (a la que pertenecen secretamente significados ingenieros de telecomunicación, y hasta alguno asturiano) es capaz de mantener graves discusiones sobre los orígenes de la supranación española; y hacerlo en la capilla del Hostal de los Reyes Católicos, donde Rosalía Castro fuera secretamente bautizada para evitar escándalos por su condición de bastarda hija de cura. Allí discutimos sobre la batalla de Clavijo y lo mucho que se le debe al Santo Adalid, Patrón de las Españas, gracias al cual podemos beber vino a ríos, y comer jamón, invento superior de la Cristiandad (sobre todo el de Guijuelo).



Presidencia del acto

Para mayor poder de los ingenieros de nuestro ramo, fue uno de ellos, erudito, el que trajo a la discusión las investigaciones de historiadores italianos—por tanto, distantes y objetivos— que vienen a demostrar como la batalla transcendental de Clavijo (negada por algunos islamistas infiltrados) se ganó gracias a que los corceles de los cristianos habían almorzado sopas de



caballo cansado: o sea, de cortezas de pan con vino.

Compostela estallaba de turistas y peregrinos el día de tan profunda discusión. Los vinos de la cata en el patio del Hostal eran del Camino de Santiago, o de los caminos: empezaban en Burgos por un lado y por otro en la Bairrada portuguesa. A la próxima convidaremos al catador oficial de BIT...

Tiempo de encuentros. Estuvo en Compostela —como sabía y periódicamente hace— Aníbal Figueiras,

con una propuesta de peso para las telecomunicaciones y los medios de comunicación social. Hablamos de un libro: *The world History of Telecommunications*, de Anton A. Huurdeman. Nos escucharon miembros de la comisión de ciencia, técnica y sociedad del Consello da Cultura Galega.

Se impone una reflexión sobre la historia de cada ámbito técnico; del telecomunicativo en nuestro caso. De esa reflexión pueden surgir nuevas ideas, avances, por contraposición. Los humanos siempre tenemos las mismas necesidades básicas: queremos fabular, contar, comunicar, esparcir lo sabido. Y lo viejo, o no está suficientemente exprimido u obliga a pensar en cambios radicales. ¿Por qué no hay en todos los centros de formación materias de Historia de las Telecomunicaciones, o —para ser más *aggiornati*— de la Telemática?

Historia. De camino a Vigo, en día de calor que solamente justificaba playas y cerveza, hablamos de la

## AETG: MANIFIESTO DEL 17 DE MAYO DE 2004

Desde hace décadas se viene produciendo en Galicia una feliz coincidencia: cada 17 de mayo celebramos el *Día das Letras Galegas* y el Día Mundial de las Telecomunicaciones. Consciente de ella, la directiva de la Asociación de Enxeñeiros de Telecomunicación de Galicia quiere manifestarse de manera pública al respecto.

Nos atrevemos a decir que el conjunto de las técnicas de nuestra profesión confieren a las Letras un enorme poder difusor, y que la telemática ayuda a reducir en tamaña proporción el gasto de tinta y papel. Lo decimos sabiendo que el lema de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones para el 17 de mayo de 2004 es “Abriendo el camino hacia el desarrollo sostenible”. En Galicia estamos los profesionales de las telecomunicaciones para apoyar todos los procesos de optimización que conducen al máximo de los servicios con el mínimo de gasto; mas, para cumplir con los objetivos sociales que nos corresponden, debemos recordarle a la sociedad gallega lo que le demandamos:

Una vez más, llamamos la atención sobre la necesidad de coordinar los esfuerzos de la Xunta de Galicia en materia de Telecomunicación y Sociedad de la Información. La multiplicidad de órganos administrativos con alguna competencia en este campo conduce a la dilución de resultados, a la pérdida de oportunidades y retornos, cuando se impondría la concentración para alcanzar, horizontalmente, a todos los aspectos económicos y políticos del problema de estar o no en la modernidad.

Sólo habrá una Galicia capaz de mantener el brillo de sus Letras si cuenta con la industria que las sostenga. Para que florezca la creación literaria, hija del excedente económico, es imprescindible que la investigación, el desarrollo y la innovación llenen los espacios universitarios, los de la transferencia tecnológica y los empresariales. “O noso tamén é cultura”, como diría Xerardo García Campos, que nos enseñó con su ejemplo: en nuestra cultura de técnicos está la sapiencia que mantiene país al país vivo, preparado para competir en espacios culturales cada día más amplios.

En el otro extremo de Europa, diez países se incorporan a la Unión dispuestos a mostrarnos el camino que Galicia debe seguir. De esas otras culturas europeas, llenas de Artes y Técnicas, debemos copiar la idea de que la formación nunca está de más, la de que los centros de formación especializados nunca son suficientes. Frente a los nuevos incorporados y en buena lid, pedimos que las Telecomunicaciones se enseñen en todas las universidades gallegas; que la Telemática impregne todo el sistema universitario de Galicia. Para corregir una carencia estructural. Para que el progreso no tenga disculpa.

Finalmente pedimos de la Administración y de las asociaciones empresariales la conciencia de país que lleve a que los impulsos políticos hacia el aumento de nivel telecomunicativo de los gallegos se den pensando en las posibilidades de la iniciativa autóctona, y en busca de experiencias posteriormente exportables. Una actuación negociadora de la Administración junto con el empresariado acabaría con la sangría emigratoria de los gallegos formados en las tecnologías de la información y la comunicación, y permitiría lograr la masa crítica que hiciese de Galicia un país de referencia en un mundo cada día más telecomunicado.

Feliz *Día das Letras*, gallegos. Los ingenieros de Telecomunicación queremos alabar el espíritu ilustrado del Padre Sarmiento con una aportación de la que él se sentiría orgulloso: un “diccionario de voces galegas” de las técnicas con que trabajamos. Émulos menores del gran sabio, pretendemos sugerir soluciones latinas a las invenciones de nuestro gremio, muchas de ellas hechas en el inglés de la globalización. Esperamos que el diccionario sea una realidad en los próximos meses, y que sirva de ejemplo para toda la Latinidad que nos dio razón de ser como cultura.

En el día dedicado a Xoaquín Lourenzo, promotor de la cultura artesana, y desde Vigo, paisaje de amor de Álvaro Cunqueiro, universal mindoniense, mil primaveras más para nuestra lengua, siempre sostenida por las telecomunicaciones.



Grupo de compañeros durante el cocktail.

historia de la Escuela de Telecomunicación viguesa; y volvimos, pesadamente, a la vieja lamentación sobre por qué entonces no se recuperó el conocimiento gallego en la diáspora universitaria española, por qué no se vinieron a Vigo los profesores gallegos de Madrid y Barcelona.

Lo pasado ya pasó, estamos en la realidad que nos envuelve y, en ella, la escuela de Vigo ya se consolidó. Ahora, a otros logros. En unos días, la consolidación del Colegio de Galicia. Y el reclamo de nuevos centros de formación sobre nuestra área profesional.

Los señores de Caixanova tuvieron la paciencia de abrirnos su Centro Social en día festivo, el de las Letras Galegas, este año dedicado al etnólogo Xoaquín Lourenzo. Nos pasearon por su impactante colección reducida de pintura (que recomendamos a cuantos gusten del arte pictórico). Quedamos boquiabiertos ante los óleos enormes de Castelao sobre el retorno del indiano y de Lugrís sobre un Vigo onírico, soñado como todo lo que el vio en esta vida.

Después, Viña, Armesto y Franco nos presentaron los símbolos de la AETG, el sistema de comunicación corporativa (ahora bien dicho, porque somos una corporación profesional) en modo *web* y el proyecto de diccionario de términos de la profesión en gallego. Lo del diccionario tiene calado —tomad nota— porque intenta marcar líneas de latinización (no sólo de gallequización) en una jerga profesional torturada por el inglés que nadie sabe hablar (ojo: en la reunión se comentaron perlas como “balanceador de ancho de

banda para granja de servidores”).

También nos impusieron la insignia de la AETG a los tres expresidentes que quedamos vivos: Argüeso, el que os escribe y Bernárdez.

Hicimos un manifiesto, recordando a los gallegos que la coincidencia feliz del 17 de mayo de cada año no deja de ser eso, feliz coincidencia; pero que las telecomunicaciones son industria y sólo con industria desarrollada se producen excedentes económicos que permiten a una sociedad el lujo de las Letras.

Hubo *cocktail* soleado y almuerzo sombreado. Hablamos mucho: de lo poco que somos por muchos que seamos y nos digan que somos importantes. La telecomunicaciones apenas facturan ni marcan porcentajes en el PIB.

Y nos preocupa que en el manifiesto (enviado cordialmente a don Manuel y sus ministros) hubiésemos de incluir la vieja cantinela de “una vez más tenemos que llamar la atención sobre la necesidad de coordinar los esfuerzos de la Xunta de Galicia en materia de Telecomunicación y Sociedad de la Información”. Las competencias en esa materia están atribuidas parcialmente a distintas direcciones generales dentro de distintas consejerías, lo que lleva a “la dilución de resultados, a la pérdida de oportunidades y retornos”.

Desde Galicia vemos con envidia el comportamiento de otras comunidades españolas en las que las telecomunicaciones no cuentan con la tradición profesional de este impaís atlántico (la AETG se gestionó hace cinco lustros) ni con empresas tan importantes como las aquí se fueron creando; ni, mucho menos, con la boca llena de hablar sobre el sector por parte del presidente y sus consejeros...

Y no miremos al sur. Pasado el Miño, uno se sorprende de cómo se han estudiado las necesidades de las TICs en las PYMEs. Una vez más se ve la ventaja de Irlanda, Grecia y Portugal. Las cosas se estudian con poco esfuerzo y se hablan directamente en Bruselas.

Españoles soberbios: conviene andar mucho por Portugal (aunque sólo sea para ver la interpretación portuguesa de la política, y ahí va muestra tomada por teléfono con cámara). Hacednos caso a los aportuguesados. Algún día, nuestro colegio gallego tendrá que tratar en términos de colaboración, o algo más, con la *Ordem dos Engenheiros* correspondiente.

Un abrazo colectivo. Y a seguir, que la vida es lucha.